

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Juntos como hermanos

**Juntos como hermanos,
Miembros de una Iglesia
Vamos caminando
Al encuentro del Señor.**

Un largo caminar,
Por el desierto bajo el sol,
No podemos avanzar
Sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar,
Unidos en una canción,
Viviremos nuestra fe
Con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha esta.
A un mundo nuevo vamos ya
Dende reinara el amor,
Donde reinara la paz.

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 109

**Gloria al Señor
que reina en el Cielo
y en la Tierra Paz
a los hombres que ama Él. (2)**

1. Señor, te alabamos.
Señor, te bendecimos,
todos te adoramos:
gracias por tu Gloria.

2. Tú eres el Cordero
que quita el pecado;
ten piedad de nosotros
y escucha nuestra oración.

3. Tú sólo eres Santo.
Tú sólo el Altísimo;
con el Espíritu Santo
en la Gloria de Dios Padre.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso, conocerte verdaderamente es vida eterna: Concede que conozcamos tan perfectamente que tu Hijo Jesucristo es el camino, la verdad y la vida, que sigamos sus pasos con perseverancia en el camino que conduce a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 7:55–60

Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Entonces dijo: —¡Miren! Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre a la derecha de Dios. Pero ellos se taparon los oídos, y dando fuertes gritos se lanzaron todos contra él. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon; los que hacían de testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo. Mientras lo apedreaban, Esteban oró, diciendo: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Luego se puso de rodillas y gritó con voz fuerte: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!» Habiendo dicho esto, murió.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 31:1–5, 15–16

En ti, oh Señor, he esperado; no sea yo avergonzado jamás; *
líbrame en tu justicia.

Inclina a mí tu oído; *
apresúrate a librarme.

Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme;
porque tú eres mi risco y mi castillo; *
por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.

Me sacarás de la red que han escondido para mí, *
pues tú eres mi refugio.

En tu mano encomiendo mi espíritu; *
tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.

“En tu mano está mi destino; *
**líbrame de la mano de mis enemigos,
y de mis perseguidores.**

Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia”.

Lectura de la primera epístola del apóstol San Pedro 2:2–10

Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación, ya que han gustado la bondad del Señor.

Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios. Por eso también dice la Escritura:

«Yo pongo en Sión una piedra
que es la piedra principal,
escogida y muy valiosa;
el que confíe en ella no quedará defraudado.»

Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura:

«La piedra que los constructores despreciaron,
se ha convertido en la piedra principal.»

Y también esto otro:

«Una roca, una piedra con la cual tropezarán.»

Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ése es su merecido.

Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: Oye el llamado

Tenebrosa eran inmensas tinieblas;
Desprecian la voz de Cristo el Señor.

**Oye el llamado, te dice que vuelvas.
El quiere llevarte por senda mejor.**

La vida sin Cristo es una quimera;
Tan solo es eterna en Cristo el Señor.

Acéptale a Cristo, Señor de Señores;
También El prepara un lugar para ti.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 14:1–14

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a sus discípulos: «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después deirme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar. Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy.»

Tomás le dijo a Jesús: —Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues lo han estado viendo.

Felipe le dijo entonces: —Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

Jesús le contestó: —Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas. Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre. Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, yo lo haré, para que por el Hijo se muestre la gloria del Padre. Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que

habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos. Damos gracias por la vida de Clint Miller quien murió en mayo 2 2020

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Johnetta** Mars-Gibson, **Fran** Spina, **Sally** Glick, **William** Glick, **Denise** Lionetti, **Jennie** Cargill, **Nancy** Miller y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras.

Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dale un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante

Oración del Día de la Madre: Te agradecemos, Señor, por nuestras madres, a quienes has confiado, desde el principio, el precioso cuidado de la vida humana. Les has dado a las mujeres la capacidad de participar contigo en la creación de una nueva vida. Haz que lleguen a comprender el significado completo de esta bendición. Mira a cada madre que está esperando un bebé, bríndeles fortaleza en su fe, en su amor por ellos y por su bebé. Dale valor en tiempos de miedo o dolor, comprensión en tiempos de incertidumbre y duda, y esperanza en tiempos de problemas. Dale alegría en el nacimiento de su bebé. Bendice a las madres a las que les has dado el gran privilegio y la responsabilidad de ser una madre de crianza temporal. Haz que todos puedan criar a sus hijos en la fe. Ayuda a todas las "madres espirituales" que cuidan a los hijos de otros y asumen su tarea con amor materno, que pueden descubrir que

engendrar la vida es mucho más que dar a luz. Te pedimos que envíes el Espíritu Santo de consolación a las madres que han perdido a sus hijos, que están enfermos o separados de sus familias, que están en peligro o tienen problemas de cualquier tipo, muéstrales tu misericordia y dales fuerza y serenidad. Recordamos con amor y alegría a las madres que ya no están con nosotros, que ahora están en tu presencia como resultado de sus esfuerzos aquí en la tierra. Todo esto lo pedimos en nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto
- El código QR



Canto de ofertorio: El que cree en mi

**Todo aquel que cree en mi
Vivirá, vivirá.
Aunque haya muerto,
Vivirá, vivirá.**

Porque yo soy la resurrección,
Porque yo soy la vida.

Todo aquel que tiene fe en mi
Vivirá para siempre.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

**Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios;
Señor de toda la tierra,
Santo, Santo es nuestro Dios.**

Que acompaña a nuestro pueblo,
que vive en nuestras luchas,
del universo entero, el único Señor.

Benditos los que, en su nombre,
el Evangelio anuncian,
la Buena y Gran Noticia de la Liberación.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros ten piedad
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros ten piedad
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos tu paz, danos paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión: Eres Tú, Jesús

**Eres tú Jesús, eres Tú.
Eres Tu en un trozo de pan
Y en un poco de vino.**

1 Qué alegría encontrarte, Jesús,
En tu vino y tu pan
Oh Señor, que consuelo saber
Que me amas
Eres Tu la palabra de Dios,
La eterna Palabra de Dios
Y has querido venir a morar
En mi pecho.

2 Eres Tú, oh, Principio y Fin,
Manantial de la vida,
Eres Tú, Luz de Luz,
Dios de Dios verdadero.
Eres Tú, oh, milagro de Amor
Oh, eterno milagro de Amor
Eres Tu mi Señor y mi Dios,
Mi alimento.

3 Cuanto amor al nacer en Belén
De María la Virgen
Al andar los caminos del hombre y
Llamarle tu amigo.
Oh, Cordero de Dios, cuanto amor,
Cuanto amor al morir en la cruz
Cuanto amor al querer compartir
Tu victoria.

4 Solo en ti, oh, Señor del Amor
Que comprende y perdona,
Solo en ti, oh Jesús,
Hay amor verdadero,
Oh Jesús quiero amar como Tu
Quiero amar asta el fin como Tu
Oh Señor dale vida a mi amor
con tu vida.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Canto de Salida: Iglesia Peregrina

Todos unidos
Formando un solo cuerpo
Un pueblo que en la pascua nació
Miembros de Cristo
En sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
Que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra
Semilla de otro reino,
Somos testimonio de amor.

Paz para las guerras
Y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios (2)

Rugen tormentas
Y a veces nuestra barca
Parece que ha perdido el timón
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.
Una esperanza nos llena de alegría;
Presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando,
El viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo Bautismo,
Unido en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.
Todos prendidos en una misma suerte,
Ligados a la misma salvación.
Somos un cuerpo
Y Cristo es la cabeza.
Iglesia peregrina de Dios.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!